

No. 9

“ISSN: 3100-9751 (En línea)”

**Enjambres
afectivos**
Ternura y resistencia

Bandera Editorial

Membrana no. 9

Marzo de 2025

Alcaldía Mayor de Bogotá

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes-Idartes

María Claudia Parías Durán

Directora General

Lina María Gaviria Hurtado

Subdirectora de las Artes

Margarita Rosa Gallardo Vargas

Subdirectora de Formación Artística

Silvia Ospina Henao

Subdirectora de Equipamientos Culturales

Andrés Felipe Albarracín Rodríguez

Subdirector Administrativo y Financiero

Programa Crea

Edwin Eduardo Acero Robayo

Orientador General del Programa Crea

María Fernanda Gómez Sánchez

Orientadora del Componente Pedagógico del Programa Crea

Equipo de Investigación y Gestión del Conocimiento

(EPIG) Programa Crea:

Nathalie Peña Gama

Orientadora EPIG

María Fernanda Henao, Verónica Castro,
Jorge Luis Orozco y Juan David Rincón

Acompañantes EPIG

Comité editorial

María Fernanda Henao

Verónica Castro

Juan David Rincón

Jorge Luis Orozco

Óscar Santiago García

Autoras y autores textos:

Arley Buitrago Landázuri

Matilde Guerrero Gutiérrez de Piñeres

Andrés Vela Tibocho

Silvia Paredes Restrepo

Antony Rojas Guerrero

Pablo Gómez

Victoria Lucena-Góez

Luisa Igua

Óscar Santiago García

Imágenes e ilustraciones:

Matilde Guerrero

Pablo Gómez

Andrés Vela Tibocho

Silvia Restrepo

Verónica Castro

Diagramación:

Verónica Castro

Portada:

Verónica Castro, con base en el diseño original de Johan Tarazona

Línea de Gestión del Conocimiento y Memoria Social

Victor Manuel Rodríguez Sarmiento

Líder

ISSN: 3100-9751

El contenido de este texto es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes-Idartes. Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en medio magnético, electromagnético, mecánico, fotocopia, grabación u otros sin previo permiso de los editores.

¿Qué es Membrana?

Membrana es un proyecto editorial del Equipo de Investigación y Gestión del Conocimiento del Programa Crea de Idartes. Alude a la metáfora de la membrana celular en su función de dar forma y sostén a la estructura de esta unidad anatómica para convertirse en la piel-umbral que regula el paso de nutrientes y de información que ingresan a esta.

Este espacio quiere dar forma a una parte del conocimiento que emerge en el Programa desde las prácticas artísticas, pedagógicas e investigativas; propiciando que el escenario editorial permita la salida de esas enzimas y proteínas que nacen en el intercambio de saberes y en la construcción de aprendizajes y reflexiones de la diversidad de quehaceres de este laboratorio de educación artística.

Como un escenario editorial digital y experimental, Membrana estará revisando sus propios tejidos para reconstruirse y mutar en el ejercicio de comprender que el conocimiento no tiene formas unívocas de manifestarse y es más una materia flexible que puede alterar su genotipo-fenotipo.



Contenido



- **Presentación.....5**
- **Nosotrxs.....8**
- **El ruido de la diferencia.....18**
- **Palimpsesto de monstruos.....25**
- **Cartografías de la carne: Un baile de resistencia corporal.....27**
- **Postales del acompañamiento.....34**
- **Décimas en la Décima.....40**
- **Sobre Quirón: La herida y el malestar a propósito de la salud.....42**
- **Recetario de la vida real.....46**
- **Conjura.....52**

Presentación

Vivir no es otra cosa que arder en preguntas
Antonín Artaud

El corazón de esta línea¹ siempre ha sido el vínculo. Lo hemos dicho en diversos textos y presentaciones, desde diferentes voces, en diferentes tonalidades. Somos como un eco que resuena. Hemos dicho, y decimos, que el vínculo es el medio y el fin del proceso pedagógico. Cuando hablamos de esto, nos referimos a todas las posibles relaciones que se tejen entre el amplio número de roles que existen en el Programa: participantes, artistas formadores, enlaces y acompañantes pedagógicos, gestores, articuladores, apoyos, orientadores, entre otros. Hablar del vínculo también implica hablar de las formas de relacionarnos, de comunicarnos, de tratarnos. Esa ha sido, y sigue siendo, nuestra apuesta más importante. ¿Por qué? Porque la formación y la creación artística no son sino con el otro, la otra, le otre, lxs otrxs.

La escritura de este número de Membrana se convirtió en un pretexto, una oportunidad para abandonar momentáneamente el fuerte impulso de gestionar, responder, estar hiperconectado al WhatsApp, al correo y al teléfono. Un reto que puede parecer sencillo, pero que quienes somos contratistas de un Programa tan grande y con tantas aristas entendemos a la perfección.

¹ El Programa Crea del Instituto Distrital de las Artes (Idartes) cuenta con tres líneas estratégicas. Este número fue elaborado por integrantes de la línea Arte y Salud.

Esta publicación se instaló, o por lo menos lo intentó, como un refugio ante la aceleración desenfadada, un espacio para reconocernos y hablarnos frente a frente y desde un lugar más allá de los roles y las obligaciones diarias.

La primera pregunta que surgió fue: ¿qué queremos decir? Esto nos llevó a pensar en todo lo que ya se había dicho en diferentes espacios y en otras publicaciones. No obstante, la pregunta fundamental fue otra: ¿desde dónde queremos decirlo?, el contexto de la línea y el momento que atravesaba cuando surgió esa pregunta fue determinante en el rumbo que tomaría este número.

La oportunidad de publicar llegó en un periodo álgido y de mucho movimiento para el Programa y, sobre todo, para la línea: el cambio de administración, y con ello, el acostumbrado cambio de nombre. Estos cambios, siempre nos llevan a pensarnos a nosotros mismos, en lo que las administraciones piensan de nosotros y en lo que piensan sobre el trabajo que realizamos en conjunto con las poblaciones.

Estos movimientos derivaron en la necesidad de detenernos, de hacer un alto en el camino, de revisar el impulso y la dirección en las que iba la línea y del lugar hacia el que se quería dirigir. Nos vimos en la necesidad de encontrar un piso firme, desde donde pararnos para mirar hacia atrás

y hacia adelante, un lugar para destruir/ construir, desde el cual divisar y esbozar un horizonte posible, un horizonte ético en el que las poblaciones sigan siendo el centro.

En medio de la revisión de antiguas publicaciones, textos y documentos, nos encontramos con la edición anterior de *Membrana 8 Zona de libertad*, escrita por el área de Artes electrónicas. Varios de sus textos nos sirvieron de guía, especialmente, “El corazón de los niños en bandeja de plata” y “Violencia”, ambos textos escritos por el artista formador César Duarte, a propósito de su experiencia en el trabajo con niños y niñas en restitución de derechos y con otras poblaciones de la línea Converge Crea².

Teniendo en cuenta el panorama de la línea y todo este ejercicio de saber hacia dónde y desde dónde iríamos, adoptamos un principio: hablar desde el corazón. Este punto de partida significó emprender un camino difícil atravesado de anhelos, deseos, frustraciones y, sobre todo, por dolores. Significó encontrarnos rodeadx de un montón de preguntas y en realidad de pocas certezas: ¿Por qué estamos en esta línea? ¿Por qué nos interesa/atrae/ llama/busca/encuentra el trabajo con estas poblaciones?

Explorar estas preguntas nos hizo encontrarnos en el dolor de mundo, en la necesidad de hacer por, para, y sobre todo, con lxs otrxs, nos hizo encontrarnos con nosotrxs, ponernos frente a frente, exponernos. Este lugar incómodo y extraño fue la primera piedra del texto, y en consecuencia el texto inicial: “Nosotrxs”, que surgió de la necesidad de presentarnos desde un lugar sensible, desde el lugar de la

creación. Para esto cada unx contó con un espacio para presentarse a través de su obra, de sus acciones, de sus trabajos, de sus salidas en falso y de sus intereses. Esta acción afianzó nuestros vínculos, nos hizo vernos de otra manera, conectarnos desde otros lugares, relacionarnos a partir de una especie de intimidad, nos acercó al imaginario de comunidad. A partir de estas presentaciones, todxs escribimos acerca de todxs y cada unx consolidó el texto de otrx compañerx, como resultado nació un texto colectivo que introduce al lector al universo de este equipo, un punto de partida para ahondar en las vidas de quienes escriben y hablan en esta publicación.

Esta metodología de presentación/ exposición (en el sentido literal de exponerse, abrirse, mostrarse) fue la brújula y el motor para la escritura/creación de los siguientes apartados. Cada quien habló desde sus afectos, es decir, de lo que nos moviliza, nos vincula, nos afecta en relación con el trabajo poblacional. En este camino, dialogaron con nosotros, desde la distancia, Silvia Rivera Cusicanqui y su mundo Ch’ixi, Suelly Rolnik y sus apuntes para descolonizar el inconsciente, Carlos Skliar con su pedagogía de los afectos, Robert McRuer nos habló desde la teoría crip, André Lepecki y Maria José Arjona desde la coreopolítica.

En estos diálogos y encuentros nos movimos, nos abrazamos, hicimos conjuras, echamos madres, hicimos máscaras, bailamos, nos tocamos, nos olimos, lloramos, nos dormimos, discutimos, y sobre todo comimos.

El resultado fueron textos que ponen en manifiesto la necesidad de hablar del trabajo, y específicamente del trabajo en esta línea, la necesidad de honrar y reconocer el camino andado y las personas

2 Converge Crea, ahora Arte y Salud, la línea que trabajaba con poblaciones y comunidades en condiciones de marginación y exclusión.

que lo han transitado, los problemas y las formas de afrontarlos desde lo individual y lo colectivo. Aparecieron los monstruos y con ellos las comunidades de científicos y expertos que en su afán de poder los diagnostican, los determinan, los encierran, clasifican, nombran y rotulan.

Surgió la pregunta por el cuerpo, por los cuerpos estandarizados, parametrizados, normalizados e impuestos, y las formas de ser cuerpo que se oponen y resisten a la determinación; a estos los acompañan los cuerpos chuecos, tullidos, paralizados, desviados, horrorosos que se manifiestan desactivando el poder hiriente del insulto, cuerpos que gritan somos, estamos, tenemos el derecho de habitar, de vivir y sobre todo de construir un mundo sin las barreras y estándares que deciden lo bello, lo normal, lo sano.

También se presentan en este texto las preguntas por el territorio, por la relación con los lugares, los barrios y la ciudad a los ojos del artista o el acompañante.

Asimismo, aparece la pregunta por la vulnerabilidad como lugar de vínculo a partir de la herida y el dolor. Finalmente se presenta un recetario de la vida real que comparte consejos y preparaciones para sortear y sobreponerse a la vida del contratista y al ejercicio de trabajar con lxs otros.

Nota de los autores: a lo largo de los textos de este número, la serpiente se presenta como la urdimbre que teje los relatos, que los atraviesa. Surge como símbolo de la sabiduría en la vara de Hermes y su asociación a la salud, pero también como la Jepá, la mítica serpiente del pueblo Emberá, que representa las fuerzas de la naturaleza, su carácter indefinible e indeterminable. Acogemos la serpiente como parte de este cuerpo que somos como línea, como parte de la muchedumbre y de este enjambre. Somos la serpiente sensible y certera que protege un saber. Somos la serpiente incomprendida y temida. Somos la culebra que se renueva y revitaliza con cada cambio de piel.



Nosotrxs



Arley Buitrago

2024

Autor de fotografía: Pablo Gómez

Hijo de Shangó, Arley, el indefinible. Cuerpo elocuente que transita entre mundos cargado de coloridos ajuares. Artista no artista que se ha creado a sí mismo escuchando su alma, que habla a través de riffs de guitarra. Melodías conocidas con letras inventadas. Honesto, vivo, no le teme al error, no le teme al ridículo ni a la pena, no le teme a ser o a no ser. Altamente intuitivo, sensible, acorde mayor, mixtura. Permite que sus ancestros lo habiten, que hablen a través de él. Los cuestiona, les pide explicaciones, los reivindica. Conocedor de los polos, de los límites y de los extremos. Bordea, abisma, pero florece en la riqueza del medio, como la flor que nace en el resquicio de la acera, la vida que vence al asfalto. Se pinta de blanco para ponerse la máscara de negro; se resiste a la determinación, no es ni negro ni blanco, ni marika ni macho, ni artista ni no artista, aunque se crea hasta su propia ropa.



Andrés Vela Tibocho

2024

Autor de fotografía: Pablo Gómez

Andrés es un hombre de la montaña, de ese pedazo donde, desde la ciudad, muchos ojos no la ven y mucho menos la escuchan. Andrés, además de verla y escucharla, la habita, la siente, la vive.

Andrés y la montaña nunca están solos. Ese pedazo de montaña, la montaña sagrada, o quizás la travesía de Kinsky en el Amazonas, pueden ser capaces como Andrés de decirnos algo más allá de lo que podríamos ver y escuchar de esas montañas desde la ciudad.

Andrés es un sujeto honesto. Esto pienso, si debo decir lo primero que viene a mi mente al pensar en Andrés: honesto consigo mismo, con la comunidad de su territorio, con su familia y con su labor.

Andrés resuena en palabras de quien lo escucha, y de esta manera podría ser desde una gran pantera negra hasta el protagonista de una película animada de leones.

(Recuerdo a Andrés por haberle entregado por completo su propio cuerpo a causas tan importantes como externas, tan externas como propias, tan propias como importantes, tan importantes como externas, tan externas como propias, tan propias...)



Matilde Guerrero

2012

Autor de fotografía: Álvaro Escobar

MATI, Mujer Fatal, has logrado transformar tu arte en una expresión viva de tu ser interior. Tu compleja y fascinante personalidad se refleja en cada pincelada, en cada detalle de tus obras. Eres como un lienzo multicolor donde cada tono representa una faceta de tu ser: desde la pasión fatal hasta la ternura filial, desde la inteligencia aguda hasta la compasión acogedora.

Tu capacidad de transmitir emociones a través de tus palabras es admirable. Son generosas en significado, inquietas en búsqueda de la verdad, inquisitivas en su exploración del mundo, certeras en su expresión y acogedoras en su calidez humana. Tu empatía te permite ver más allá de las apariencias, conectando con la esencia misma de las personas y las cosas que te rodean.

En tu obra, has logrado encontrar una belleza única en la imperfección, en el vacío y en las ruinas. La forma en que das vida a estos espacios olvidados, dotándolos de significado y presencia, es verdaderamente inspiradora. Cada obra tuya es un poema visual, una declaración de poder y belleza en medio de la desolación.



Silvia Paredes Restrepo

2023

Autora de fotografía: Silvia Paredes Restrepo

Silvia baila, enseña a bailar, dirige, hace coreografías, vuelve al escenario, se mueve y rompe las expectativas de cómo debería moverse. Cuando está en el escenario, baila junto a sus colectivos conformados por personas mayores, que también se mueven como no deberían moverse.

Es una mujer cuidadosa: cuida a las personas, cuida su mirada, cuida sus movimientos, sus palabras y sus procesos. Cuida unas faldas y algunas canciones. En su casa, baila con sus hijos, es un espacio para el juego con plumas y máscaras, que les ha servido para encontrarse a sí mismos. El cuidado que Silvia brinda parte de su mirada empática: no juzga, reconoce, busca el encuentro porque lo goza. La juntanza que propone es un espacio para crear en conjunto, entonces Silvia sonríe con ternura, pero de esa que conocemos.

Silvia practica la ternura radical¹, desde antes que cualquiera pudiera nombrarla. Con su trato dulce y firme, hace presencia en el ahora, nos invita a habitarlo creando juntxs, a la risa, a tirarse un paso, a la lágrima. Junto a Silvia se puede ser vulnerable, una se puede imaginar cosas inimaginadas. Es una especie de magia, magia innostrada, magia que Silvia sabe cuidar.

¹ Ternura radical es un concepto acuñado desde procesos de movilización social que proponen que la seguridad se desplace de nociones de vigilancia y castigo hacia estrategias del cuidado colectivo (D'Emilia y Chávez, 2020).



Óscar Santiago García

2024

Autor de fotografía: Antony Rojas Guerrero

Santiago terminó de confirmar mis sospechas acerca de él: un tipo que se mueve entre la investigación y el arte. Tienes algo de anciano, y no solo por tus prematuras canas, sino por tu talante de sabio. Has cuestionado lo superfluo y las simientes, tu identidad, tu nombre y hasta tu sombra, y con esos cuestionamientos pones en jaque el pensamiento. Lejos de ser avinagrado o criticón, tus pasos buscan alinearse con la luz de tu pensamiento. Eres lo más cercano a la coherencia que he conocido.

Eres un artista y un revolucionario, activista escrito, activista audiovisual, con una capacidad para hacernos reír a la par de pensar. Eres un ratón de biblioteca, un etnógrafo y un animal callejero. En ti se encuentran historias perdidas, sabores frutales, florales y orgánicos, ancestros árabes, intelectuales nostálgicos, música vintage, comedia, cuestionamientos interminables, departamentos de objetos perdidos, miseria, poesía.

Eres capaz de decir y escribir lo que quizás otros no se atreven, tienes un ojo en lo alto y otro en la calle, en el corazón del barrio, oído aguzado entre el barullo, que extrae la savia de los cuerpos que parecen burdos pero que, en realidad, son fuente permanente de originalidad y resistencia.



Antony Rojas

2024

Autor de fotografía: Pablo Gómez

Nuestro personaje contraste. Hombre grande, con este recurrente black look, roquero, punketo. Un hombre con un empaque fuerte, rudo, si así puede decirse, pero que, a flor de piel, sin asomo de vergüenza o restricción, muestra su gran corazón.

Esta sensibilidad potente se hace presente, viva, inquieta, detonante, evidente. De ti emerge una aproximación a la locura de forma sensible, algo tierna y, para varios, conmovedora al escuchar tu sonido, tu guitarra, tu voz: pones la piel.

Una persona que observa, se cuestiona sobre cómo el otro concibe y habita el mundo; así te acercas, conectas, reconoces y de manera especial y consciente cuidas a esos otros desde la diferencia y la particularidad.

Tu música, tu ser músico ha sido atravesado no por lo que quieres mostrar desde lo técnico—estético, a pesar de ser evidentemente talentoso, sino desde lo que quieres y permites al otro contar. Son las personas quienes reinterpretan, desde lo narrativo, conceptual y creativo, lo que la música como lenguaje les genera y permite. Todxs queremos escucharte cantar más.



Victoria Lucena

1989

Autora de fotografía: Ana Góez

Mujer médica de silueta prolongada. Sus ojos, como dos luceros en la oscuridad, muestran fuerza iluminando los caminos del pasado. Descubre los secretos y misterios de la naturaleza entre historias, formas, colores y sabores. Su mente es un panal de abejas donde la información se procesa con precisión y orden. En el jardín de su hogar, las flores se mecen al viento, como si bailaran al ritmo de su sabiduría. Su hijo, como pequeña semilla, crece bajo su cuidado, nutrido por su amor y conocimiento.

En el ambiente laborioso-artístico, es una madre abeja que apoya las encrucijadas operativas de su colmena de manera asertiva; abeja que vuela de flor en flor recopilando el néctar de la información y entrelazando los hilos para encontrar soluciones y calmar el torbellino de la incertidumbre.

Es una guardiana de la montaña y del pasado, una abeja del conocimiento, donde el río y sus voces son su refugio, su lugar, donde la naturaleza le susurra secretos y sabiduría. Como una médica del alma, que escucha las voces del río y responde con la prescripción de la armonía y el equilibrio.



Luisa Igua
2022

Autora de fotografía: Gabriela Alvarado

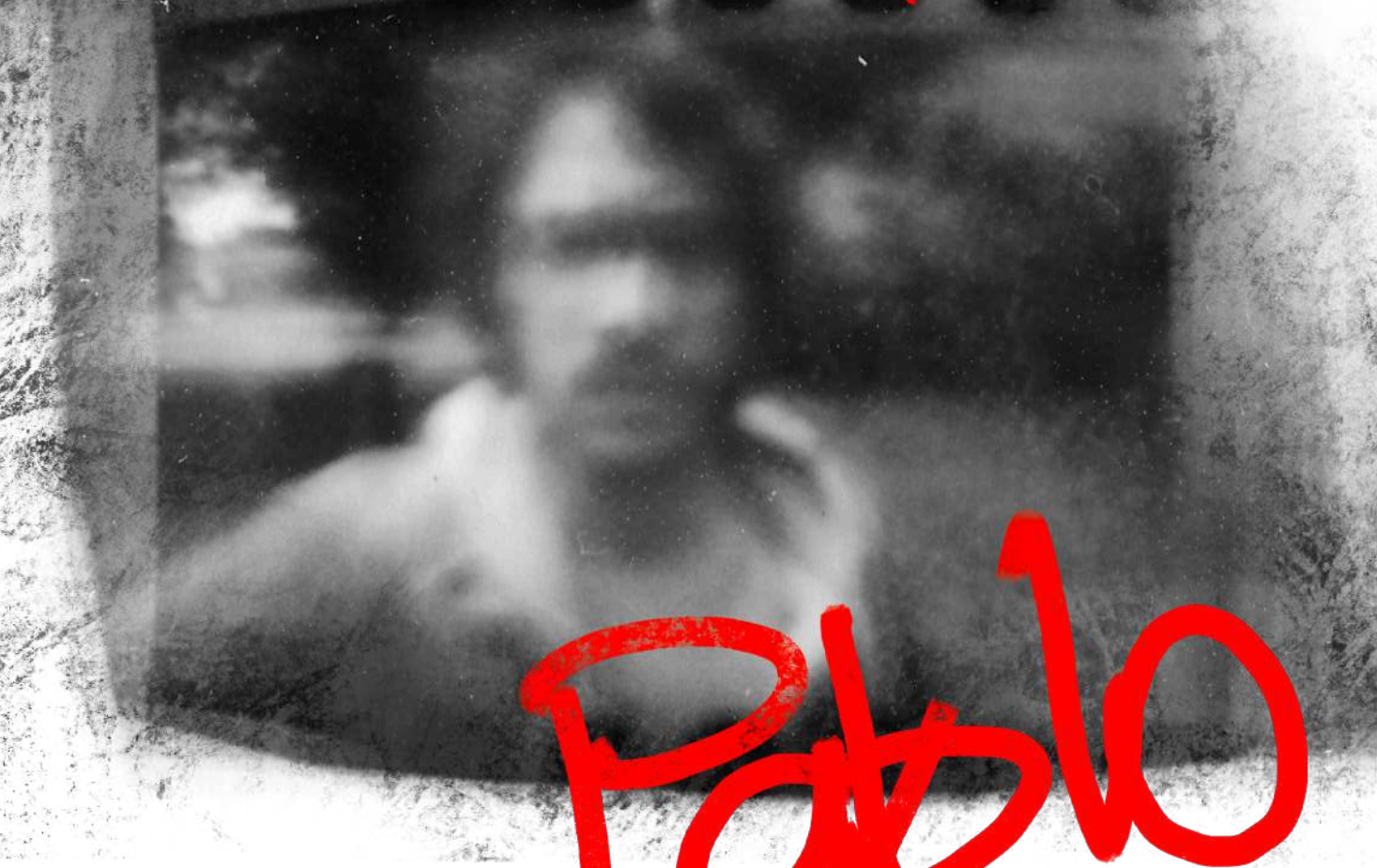
Mujer tierra, cuerpo y agua.

Luisa llegó al equipo con una presencia discreta y un conjunto de saberes diferentes con los que nos bañó los sentidos y expandió nuestros campos de acción. Palabras que estaban en el discurso se materializaron, tomaron cuerpo y se volvieron verdaderas, se volvieron palpables.

Como una chamana, nos enseñó cómo tiempo y espacio se pueden romper y moldear; cómo es posible evocar la tierra y la selva desde la ciudad de concreto y baldosines fríos.

Cómo llegar a ellos desde el interior, desde el sentir y palpitar de nuestros cuerpos.

Luisa encarna en su ser lo que ella es: mujer, madre, música, maga, tierra, raíz, cuerpo, agua, cuidadora, creadora... Bienestar y cuidado. El cuidado al cuidador. Son con ella palabras verdaderas, palabras que se pueden tocar.



Pablo Gómez
2018

Autor de fotografía: Pablo Gómez

El trabajo de Pablo habita los márgenes de lo espacio-temporal, desde una frontera propia y una lógica profunda en lo común. Su presencia en lo cotidiano es dulce e intraducible: luz de sombra.

Pablo habita otro tiempo, uno que no busca ser comprendido desde el presente, sino desde lo intempestivo, lo “fuera de tiempo”, ese lugar que Nietzsche describió como inactual. Desde esa distancia crítica, revela lo oculto a plena vista, como un arqueólogo que sigue rastros, desvelando el aparato tecnológico que los cubre. Su arte no reflexiona sobre el tiempo; lo encarna. Pensar es hacer, y en su obra, acción y pensamiento son inseparables.

Alejándose de la fotografía como ilusión de un presente sólido, Pablo nos invita a habitar lo que queda fuera: a descubrir en los márgenes una verdad que escapa a lo inmediato. Su trabajo transita entre lo fantasmagórico y lo esencial, entre los escombros y la basura. Es en la frontera donde se revelan las sombras, los fantasmas, lo que ha sido desechado. desnuda lo aparente con la curiosidad de un niño, rodeado del olor a libros viejos y artefactos sin contexto. En su obra, la basura no es decadencia, sino revelación y redescubrimiento. Entre lo desechado, lo invisible resplandece, y lo que el mundo prefiere olvidar adquiere un nuevo lugar.

Pablo nos enseña a tener una relación sensible con lo extraño, con el “bicho” que se esconde en los rincones, con lo descartado por inútil o incomprensible. Nos invita a ver que, en lo que otros llaman basura, en lo marginado, habita una forma distinta de belleza.

Referencias

D'Emilia, D. y Chávez, D. (2020). *Ternura radical es... Un manifiesto vivo escrito por Dani D'Emilia y Daniel B. Chávez.*



El ruido de la diferencia

Arley Buitrago



*¿Cómo ser un artista formador/a y no quemarme en el intento?
Invitación a la mesa de Arte y Salud del mes de septiembre de 2024
2024
Autor de fotografía: Pablo Gómez*



<https://open.spotify.com/intl-es/track/6KXgkaVmg8dsaD3xkXM5ZL1>

Hay una voz que se pasea por los pasillos del Programa Crea del Idartes, una voz que habla de “enfoque pedagógico diferencial”, de acción sin daño, de trabajo junto a poblaciones diversas y en vulneración de derechos. Una voz que habla de lo inter, de lo trans, de los vínculos, de la vida como obra de arte. Esta voz es más bien polifónica, multiforme, ha tenido varios nombres: Laboratorio, Converge Crea, y ahora por disposición de la actual administración: Arte y Salud.

Cada cambio nos invita a reflexionar sobre el camino andado, sobre lo que hemos aprendido y cómo hemos mutado. Nosotros que trabajamos buscando abrir canales para que quienes han sido silenciados puedan hablar de sí, de sus anhelos, de sus sueños hoy, somos nombrados por una voz que nos llama en baja voz al oído: Arte y salud. Este nuevo nombre nos bautiza, nos interpela, nos condiciona, a la vez que deja ante nosotros un campo por explorar. Así que antes de lanzarnos a esta nueva travesía es necesario observar lo que hemos sido, con el ánimo de entender y cuidar quienes somos.

Desde el inicio, la apuesta por llevar procesos de exploración artística a distintas poblaciones moviliza nuestras fuerzas, en vista de que quienes hemos pasado por esta línea en sus diferentes versiones: Laboratorio (2018 a 2020), Converge Crea (2020 a 2024), y ahora Arte y Salud; hemos estado atravesados por el trabajo comunitario.

A lo largo del camino nuestra apuesta ha sido la de privilegiar los intereses y deseos expresivos de las y los participantes, con el fin de que se tomen la voz y puedan hablar de lo que quieren. Por lo general hablan de la piel que habitan, de los senderos recorridos, los aprendizajes recolectados. Hablan igualmente de sus orígenes, de sus territorios, de sus creencias y de las tradiciones de las que son guardianes. Hablan de aquello que les entristece y les hace felices.

¹ En estos enlaces encontrarán las canciones que fueron la banda sonora de muchas de las situaciones narradas. La invitación es a explorar, escuchar, imaginar y derivar a propósito del encuentro entre la música y las

Nuestro objetivo ha sido el de ser mediadores y ayudar a generar canales para que las personas puedan reconocerse mediante las artes, esto abre las posibilidades de cuestionar la realidad, de indagar por lo propio, la identidad, lo comunitario, lo autopoietico. Este proceso permite emerger un componente político en las artes.

El vínculo entre artistas y participantes, quienes asisten a las sesiones de trabajo tras dejar la calle, la celda, la camilla, ha desembocado en múltiples formas de relación, encuentros, amistades, grupos de trabajo creativo.

Hemos visto cómo en medio de esta tarea de ir sembrando ideas y abriendo cauces creativos por la ciudad, nuestra línea ha ido transformándose de acuerdo a las políticas de las distintas administraciones vigentes. Es así como se han impactado en gran medida los procesos, un ejemplo fue el pasar a hablar de procesos a trayectos largos, medios, cortos. Inicialmente, los trayectos creativos proyectada por la línea entiende se concibieron como procesos orgánicos, con tiempos de avance y de retroceso, de viro y travesía, sin embargo al ser necesario trabajar con un mayor número de poblaciones, contando para ello con un grupo reducido de artistas formadores, generar trayectos cortos. Esto se convirtió en una estrategia para dar respuesta a muchas de las poblaciones que solicitan los espacios de formación. Tener que, de manera sistemática ofertar y realizar trayectos cortos² a muchas poblaciones que sí tienen la capacidad para apuestas de largo aliento, fue al inicio un traumatismo que en realidad afectó mucho a los participantes, artistas formadores, a nosotros el equipo de acompañantes, desencadenando junto a otros factores en una crisis en la línea.³



<https://open.spotify.com/intl-es/track/11K7mHEmbebrPnTnq1dVg9>

2 Procesos de formación artística con duración inferior a 2 meses.

Crisis, porque el 2023 fue un año de contratos y trayectos cortos. En el marco de la economía de recursos necesaria, la contratación corta y escalonada de artistas que además, deben asumir en muchos casos procesos de corto alcance, con los que apenas cuando se empiezan a reconocer y a trabajar de manera más fluida junto a los participantes, debe darse el cierre, ha hecho mella en el cuestionamiento por el sentido de nuestro trabajo, dejando a veces la impresión y como lo manifestaron innumerables veces los artistas de que: “se instrumentalizan a las poblaciones”.



Coreopolítica

2024

Autora: Matilde Guerrero

Esta denuncia fue creciendo al verse transformada nuestra labor, que pasó de ser acompañantes pedagógicos, es decir, personas que centran su atención en fortalecer, cuestionar y reflexionar sobre los encuentros entre artistas y poblaciones, a ser contratistas que le dan protagonismo a las tareas de operativas y de gestión de grupos.

En respuesta a estos desafíos nació la Mesa Converge, un espacio de encuentro junto al equipo de artistas formadores que permitía reconocer el campo de las poblaciones junto a las cuales trabajamos. Este espacio ha sido significativo, ya que ha permitido el diálogo junto a los artistas, compartir conocimientos, experiencias, sentires frente al trabajo desde las artes con las poblaciones, de lo cual se reconoce la potencia de la propuesta de Converge a nivel pedagógico, que tiene en cuenta la educación popular, el pensamiento decolonial y los feminismos. A la par, la mesa se convierte en este espacio de reconocimiento mutuo que de alguna manera necesitábamos.

Sin embargo, este también ha sido un espacio para hacer evidente aquello en lo cual éramos débiles. Sesión tras sesión, los artistas encontraron esta oportunidad como un espacio para manifestar su inconformismo con algunos temas ya mencionados de contratación y cuestionamiento a la lógica de los trayectos cortos, a los que llamaban irónicamente “vacaciones recreativas”. Además, solicitaron un mayor énfasis en el compartir estrategias pedagógicas y didácticas puntuales de trabajo junto a los distintos grupos, más allá del reconocimiento de un campo jurídico y el invitar a expertos en las sesiones frente a cada tema poblacional.

Poco a poco, hemos ido generando estrategias para mitigar estas afecciones y aunque hoy somos un equipo renovado, con una mirada fresca de los procesos que desarrollamos, y seguiremos gestionando ahora como Arte y Salud, siempre tenemos en cuenta que hemos crecido aprendiendo de la reflexión de estar abrigados por la crisálida de las crisis, la cual nos ha interpelado y nos ha obligado a reinventarnos.



<https://open.spotify.com/intl-es/track/0mtF7aTcgLR6uhx28ovali?si=ac7d1ec0ebe54b16>

Reinventarse y reexistir implica mirar atrás, valorar lo que ha sido para encontrar lo que debemos trabajar. El equipo de la línea Converge Crea 2022-2023, que impulsó las metas de la administración anterior, estuvo conformado por:

Alejandro Rojas, como orientador de la línea, hombre cálido de amplia inteligencia emocional y quien nos enseñó la importancia de practicar la ignoración, un sencillo sistema de meditación para sobrevivir a los reprocesos y las vicisitudes administrativas.

Adriana Zabaleta, acompañante de Teatro y Danza, persona aguda de emociones transparentes y a quien nunca le tembló la voz para defender nuestra identidad, nuestra esencia.

Sasha Cano, como acompañante de Artes Electrónicas, Artes Plásticas y Audiovisuales. Sasha María Cano, alias “la Flor de trabajo”, artista plástica, trabajadora incansable que nos salvó la vida con su experticia en Excel.

Andrés Tibocha, acompañante también de Artes Plásticas hasta el momento (octubre, 2024), y en algún tiempo también de Audiovisuales. Andrés en la montaña, el gestor estrella, el mejor acompañante por su talento, por su paciencia, por hacer llevadero el día a día con su humor.

Arley Buitrago, como acompañante pedagógico de Literatura y Danza, el elocuente, el creativo, el escritor del grupo.

Daniel Sánchez y **Alexander Soto**, apoyos transversales, nuestros hades padrines, nuestra arma secreta, aquellos que lo veían, lo escuchaban y lo decantaron todo, nuestros consejeros, nuestros rescatistas.

Nuestra mayor fortaleza fue nuestra capacidad de gestión. En vista que en todos los periodos alcanzamos las metas proyectadas, llevando la apuesta de la línea a un mayor número de personas y permitiendo a un amplio sector de población con discapacidad (por mencionar uno de los casos específicos), hacer parte de procesos de exploración en las artes desde un enfoque diferencial. En esa época crecimos hasta alcanzar hoy alrededor de 105 grupos de personas con discapacidad.

Otra fortaleza fue la de generar estrategias de manejo de la información para dar respuesta a las preguntas de los componentes de territorio y pedagógico, así se generaron matrices cuyas cifras y medidas debían cabernos en los sesos para entender la parte estadística de nuestros grupos, Además, cada acompañante estaba a cargo de los balances de cifras de una de las zonas establecidas por el Programa, en las que están distribuidos los Centros Crea en la ciudad, como de la población correspondiente, bien fuera esta mujeres, población en sistema penal, niñas y niños en restitución, o personas en rehabilitación en consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

El equipo fue poderoso, el tiempo reconocerá el crecimiento que generamos, compañeros, y de seguro que mucho de esa apuesta que defendemos con uñas y dientes no se perderá. No en vano somos el caos perfecto, orgánico, como la vida misma, somos rizomas, somos cosas que pasan y aquí estaremos sembrando ante la banalidad del mal. Esta era nuestra dedicatoria a las tensiones estructurales de lo que consideramos un despropósito: “Te felicito que bien actúas, de eso no me cabe duda, con tu papel continúa, te queda bien ese show”, o “No fue culpa tuya, ni tampoco mía”... fue culpa de la burocracia³. Estos cantos eran de vez en cuando la forma de escapar con risas de una situación para la que a veces lucíamos impotentes y cansados.

No era por que el trabajo fuese imposible, ni porque no se lograran las metas, sino más bien porque el equipo sintió que se estaba afectado aquello que nos distingue: el trabajo horizontal, la apuesta por el cuidado y la acción sin daño al generar procesos de corto aliento con poblaciones que tienen la capacidad para trabajar por mayor tiempo. Esto nos ha llevado a reconocer siempre que el corazón de Converte son las poblaciones, la gente. El corazón de la línea habita en el anhelo que se daba por perdido: expresar, moverse, crear. Habita en las montañas, tras las rejas, en una silla de ruedas; un corazón compuesto por todas las cromas sociales.

3

La modificación de la acentuación de esta palabra responde a un uso particular del autor.

Durante todos estos años, hemos sido testigos de las estrategias que los participantes diseñan para tomarse el tiempo y el espacio, partiendo de las reflexiones y prácticas compartidas en las sesiones de trabajo. Desde grupos consumados y premiados en el ámbito de la danza, hasta representaciones teatrales realizadas en auditorios profesionales protagonizadas por personas con discapacidad, miembros de los sectores LGBTIQ+, cortometrajes que narran la cárcel, mapas mentales, paisajes sonoros, álbumes familiares. Son todos dispositivos para el compartir, fiestas de sombreros, herbarios, colecciones de fotogramas y visiones que hablan de lo humano, de quiénes somos y de cómo ser mejores.

Para quienes hacen parte de los grupos, estos espacios de exploración artística son una alternativa a la monotonía. Dicho en sus palabras: una posibilidad de escapar, un desahogo, una terapia.

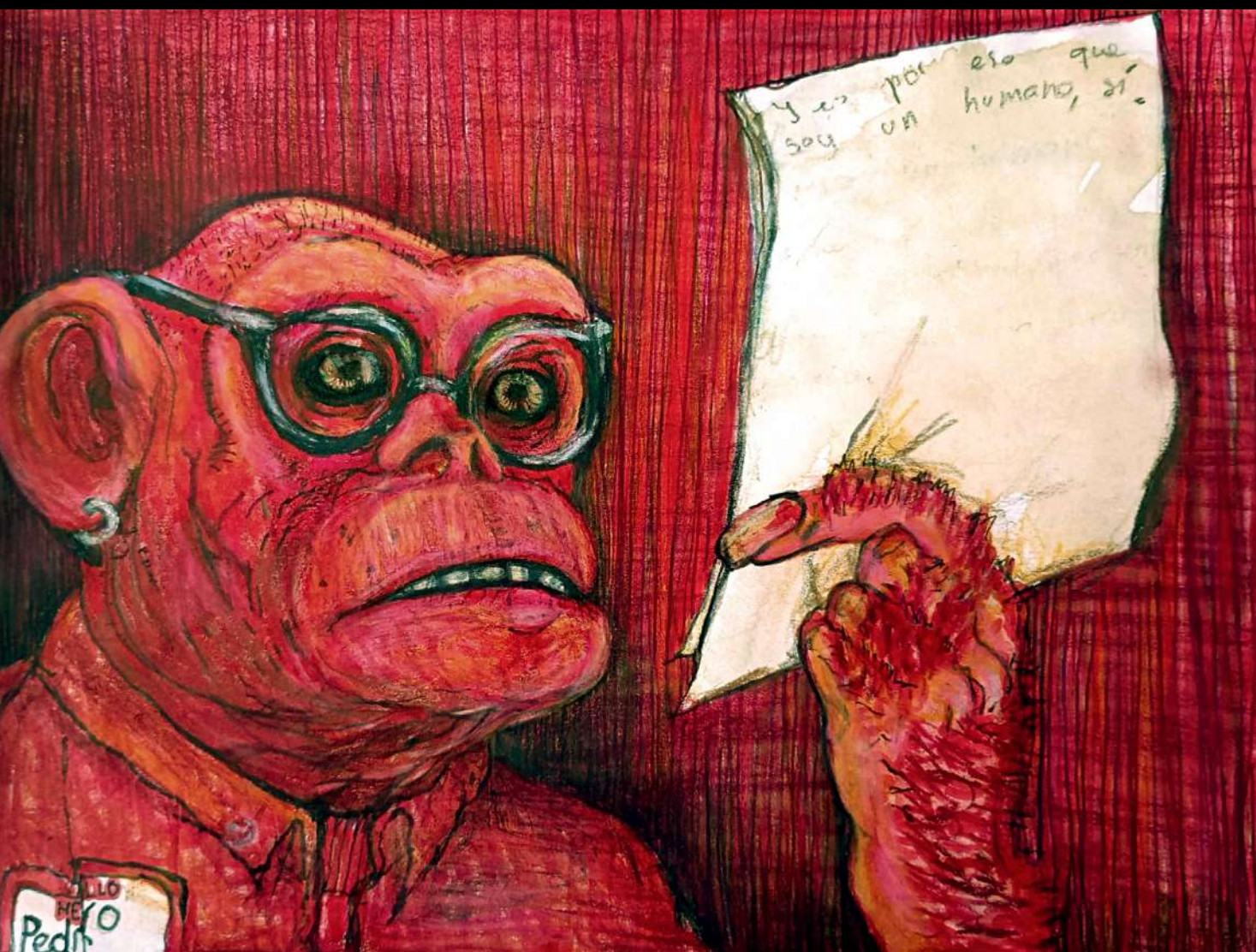


<https://open.spotify.com/intl-es/track/1JtLVwufQ1S0KggOg7ZxbA>



Palimpsesto de monstruos

Matilde Guerrero Gutiérrez de Piñeres



Pedro el Rojo se presenta en AA

Técnica mixta sobre papel

14,8 x 21 cm

2024

Autora: Matilde Guerrero Gutiérrez de Piñeres

“¿Qué vengo a hacer aquí? Vengo a ser terrible. Soy un monstruo, decís. No, soy el pueblo. ¿Soy una excepción? No, soy todo el mundo. La excepción sois vosotros. Vosotros sois la quimera y yo soy la realidad”.

Victor Hugo, *El hombre que ríe* (Citado por la artista Lorenza Böttner en su tesis «¿Discapacitada?»). (Preciado, 2020, p. 13)

Yo soy el monstruo que os habla es una conferencia de un hombre transgénero, diagnosticado como “disfórico de género” frente a l’École de la Cause freudienne en París, conformada por los psicoanalistas que inventaron ese diagnóstico. En la introducción del discurso, Preciado (2020) habla de *Informe para una academia*, un cuento de Franz Kafka (1917). Pedro, el Rojo es el protagonista, un humano alcohólico que fue chimpancé. Ha sido comisionado por una academia para presentar un informe sobre lo que significa ser un chimpancé. Una tarea que no logra completar pese a su voluntad de hacerla.

Para esta publicación, decidí dibujar a Pedro el Rojo hablando frente a un auditorio que no vemos, que conformamos, él se dirige a nosotrxs. Representando el papel de Pedro el Rojo retraté a Oliver, un chimpancé secuestrado y obligado a viajar por EEUU como una atracción en un *freak show*, lo mostraban como un “humanzee”, un híbrido entre chimpancé y humano.

Pongo en referencia esta conferencia de Paul B. Preciado, que se apoya en las apuestas estéticas de autores como Víctor Hugo, Franz Kafka y Lorenza Böttner que han sido considerados monstruos. Y esta monstrificación es posible debido al ejercicio patologizante que se hace sobre la diferencia, cuestión que me preocupa de cara al cambio nominal de la línea del Programa Crea, que ahora se llama Arte y Salud. Casualmente, la primera vez que se publicó *Informe para una academia* fue en el volumen Un médico rural de la revista *Der Jude* en 1920.

Referencias

- Kafka, F. (1917). *Informe para una academia*. Akal.
Preciado, P. (2020). *Yo soy el monstruo que habla*. Anagrama.

Cartografías de la carne: Un baile de resistencia corporal

Silvia Paredes Restrepo

Cuerpo,
el cuerpo, la cuerpa,
cuerpos, cuerpas,
preguntas sobre el Cuerpo.

Palabra, concepto, sentido, interrogante y detonante,
carne viva, expuesta, tatuada, cicatrizada,
tema(s) más que presente(s) y común(es) en mi vida,
reflejo de intimidad, identidad, autorreconocimiento y definición,
no solo de lo que soy,
sino, de lo que decidí hacer en la vida.

Cuerpo(s).
Movimiento.
Danza.
Vocación.





Formar parte de esta línea del programa, ahora como acompañante pedagógica, no solo ha traído satisfacción y un profundo aprendizaje, también, me ha confrontado de manera tan afortunada como desafiante, al tener que volver a poner el foco en el cuerpo. Una vez más, ya no se trata solo de bailar, algo que se hizo evidente hace varios años, sino que hoy, esto se reafirma y se revela con una claridad sorprendente.

Este camino me ha llevado a explorar mi propio ser en movimiento, a sentir y reafirmar la danza no solo como una expresión artística, sino como una forma de vida. Cada paso, cada gesto, se convierte en una declaración de mi identidad, en una búsqueda constante de mi esencia. La danza se transforma en un lenguaje que trasciende lo físico, que habla de mi alma, de mis emociones, de mis luchas y mis triunfos.

Desde hace tiempo intuyo, exploro y trabajo desde la importancia del cuerpo en la danza (en la vida), pero ahora, con esta nueva perspectiva, la verdad se me revela con una fuerza inusitada. Me encuentro inmersa en un viaje de autodescubrimiento, donde el cuerpo, la danza, mi cuerpo y mi danza se entrelazan en un baile continuo.

Con los años he aprendido a ver el cuerpo como un lienzo en blanco, donde cada movimiento es un trazo que cuenta una historia. La corporeidad se convierte en una danza en sí misma, una danza que celebra la diversidad y la individualidad, que abraza lo colectivo y que, en última instancia, define mi identidad.

De forma natural, me cuestiono, me sumerjo en la lectura, y me encuentro con un universo de autores, posturas y conceptos que me despiertan curiosidad. Algunos aún son enigmas, pero todos, sin excepción, iluminan nuevas dimensiones de la forma en que se mueve el cuerpo, de la identidad que se construye a través del movimiento.

Este viaje, como un bambuco que se mueve con gracia y sutileza, me lleva a explorar el concepto de cuerpo, de corporeidad, de corporalidades, de individuo, diferencia, colectivo y, una vez más, identidad. Es un camino que se abre paso a través de la exploración, la reflexión y la búsqueda constante. Mi cuerpo, este territorio que habito, es un campo de batalla donde se libran guerras silenciosas.

Nudo en la garganta.
Eso me descoloca, en realidad,
me invita a movilizarme desde ese lugar.

Nudo en la garganta
y la que lo siente primero es mi panza,
esa que hace unos años, aún después de parir, sobresale,
hoy su (mi) ombligo está irradiado en estéreo,
hijo e hija,
ya no es un vientre plano.

Llevo años bailando con un cuerpo que no debería estar bailando...

La biopolítica, esa fuerza invisible que teje las normas de lo “normal”, lo aceptable, lo “perfecto”, ha tejido sus hilos sobre mi piel, sobre mis deseos, sobre mi forma de ser. Siento cómo esas estructuras de poder, como antiguas esculturas que se han ido tallando a través del tiempo, me han moldeado, han intentado definirme.

Las historias que nos han contado, las realidades que nos construyen parecen tintas que se han ido filtrando en mi ser, pintando mi percepción del cuerpo, de mi lugar en el mundo. Es como si mi propia identidad se hubiera tejido con esos hilos de poder, con esas narrativas que nos aprisionan, sin que yo pudiera elegir el color o el diseño.

El cuerpo, ese lienzo en bruto, una tela donde se pintan los trazos del poder. Una arena donde la vida y el control libran una danza eterna, un ballet de normas y transgresiones. Siento en mis huesos, en cada célula, el peso de esas “normalidades” preestablecidas, como si fueran grilletes invisibles que intentan moldear mi forma, mi esencia.

Es como si la historia, un lapicero de tinta oscura, hubiera trazado en mi piel las líneas de lo aceptable, las expectativas, las marcas del deber ser. Y esta realidad actual, con sus luces cegadoras y sus pantallas reflectantes, se empeña en convertirme en un personaje dentro de un espectáculo grotesco: un cuerpo perfecto, una imagen idealizada a costa de mi propia verdad. Es un sometimiento voluntario, una jaula dorada que, seduciendo con la promesa de la perfección, me deja exhausta, anestesiada.



En palabras de Pelbart (Mapa Teatro, 2015), siento un eco resonante en mi interior: “el cuerpo, un campo vibrante de conflicto, experiencia y potencialidad”. Es como si me hubiera susurrado al oído una revelación. Sí, mi cuerpo no es un objeto pasivo, un recipiente vacío que se llena con las imposiciones del poder. Es un territorio en disputa, un campo de batalla donde se libran mis propias guerras.

Hoy soy una mujer, una artista que se rebela contra el lienzo predefinido, que se apropia de los materiales y las tintas para pintar mi propia identidad. Cada movimiento, cada gesto, cada emoción, es una pincelada de resistencia, un acto de rebelión contra la uniformidad.

Llevo años bailando con un cuerpo que no debería estar bailando...

Yo soy la que baila.
Yo soy la gordita, bajita, redondita,
Qué pesar... tan bonito que baila...
Si fueras más alta, si fueras más flaca.
No me jodas, Cállate,
¡yo soy la que baila!



Nakavé
2024

Autora de fotografía: Silvia Paredes Restrepo

Mi cuerpo, un territorio en constante transformación, un espacio de experimentación, un laboratorio donde se gestan nuevas formas de ser, de amar, de existir.

Esto no se trata solo de liberación física, es una lucha por la autonomía, una reivindicación de la singularidad. Es la búsqueda de una bioidentidad¹ que se rebela contra la uniformidad, una identidad corporal que se construye en la tensión, en la confrontación, en la creación.

Mi cuerpo, mi lienzo, mi obra de arte. Una declaración de libertad, un grito de resistencia.

Mi cuerpo no es solo mi cuerpo, es el cuerpo de un país cuya huella histórica se ve en la piel, en las pieles de quienes danzan, se mueven, expresan. En el texto *El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad*, (Cabra y Escobar, 2014), el cuerpo se despliega como un lienzo vivo, un territorio inexplorado de carne y alma en la Colombia que respiro y palpito. Su investigación, un danzar de letras y pensamientos hilvanados con el rigor de la Universidad Central y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), es un mapa estelar de dos décadas de sabiduría impresa, un cosmos académico donde el cuerpo y la subjetividad se entrelazan con los hilos del destino colombiano.

Como un mural vasto y multifacético, la obra de estos cartógrafos de la carne y el espíritu revela un paisaje tan rico en matices como roto por sus silencios. En cada palabra, se escucha el eco de los avances significativos, pero también resuenan las cavidades, los espacios aún vacíos de comprensión. Es un balance sutil, un tango entre el reconocimiento de las cumbres alcanzadas y la crítica constructiva de los abismos que aún nos separan de la comprensión plena de nuestra relación con el cuerpo.

¡Yo soy la que baila!

Llevo años bailando con cuerpos que no deberían estar bailando.

Mujeres mayores con huellas en la piel y el alma.

Pero, ¿a esta edad? - mujer, usted está muy vieja pa' eso.

Con tantos años qué va a estar aprendiendo.

¿No le da pena?, ¿qué van a decir?,

O peor aún, tan bonitas las viejitas, trabajo fácil, profe,

No hay mucho que enseñarles.

Eso, póngales musiquita chucu chucu,

que las viejitas bailan.

Cállate,

¡Somos las que bailamos!

El cuerpo, un lienzo donde se tejen historias de vida, un mapa que revela la complejidad de nuestra existencia. En Colombia, este territorio de carne y hueso, de emociones y recuerdos, se ha convertido en un campo de estudio fascinante, explorado por Nina Cabra y Manuel Roberto Escobar nos invitan a un viaje íntimo a través de las entrañas de nuestro ser.

¹ Este término, en palabras de Peter Pál Pelbart (*Mapa Teatro*, 2015), hace referencia a una construcción identitaria que se desplazó desde una identidad psíquica y subjetiva a una centrada en el cuerpo como forma y regida por normas de salud, longevidad y espectáculo.

A lo largo de dos décadas de investigación, se devela un universo de posibilidades, un tapiz tejido con hilos de conocimiento que nos muestra la intrincada relación entre el cuerpo y la subjetividad. Un paisaje diverso y fragmentado, donde se entrelazan avances significativos y lagunas que nos invitan a la reflexión. El cuerpo, en Colombia, se convierte en un espejo donde se reflejan las cicatrices de la violencia, la desigualdad y el desarraigo. Pero también se convierte en un grito silencioso que nos habla de la resistencia, de la memoria de sabores, saberes, temperaturas, tonos, climas que, en el encuentro y en la confluencia con otros cuerpos, son la base para conectar con la profunda complejidad de nuestra experiencia corporal y en el bálsamo que nos permite sanar.

La mirada, a veces, se ha perdido en la opulencia del eurocentrismo, olvidando las voces locales, las experiencias únicas. Es hora de abrirnos al diálogo, de escuchar con atención, de entender que la riqueza del cuerpo radica en su diversidad, en su capacidad de adaptarse, de resistir.

El cuerpo: un territorio de resistencia, de dolor y de esperanza. Un espacio donde la violencia nos deja marcas, pero donde también encontramos la fuerza para renacer. Un viaje hacia lo íntimo, hacia la comprensión de nuestra propia existencia, un viaje que nos invita a construir un futuro donde el respeto y la inclusión sean pilares fundamentales. Y, así, en medio del laberinto de la existencia, el cuerpo se convierte en un faro que guía nuestra búsqueda de sentido.

¡Somos las que bailamos!

Somos Mujeres grandes, mujeres mayores,
Mujeres de curvos cuerpos
con piel sobrante,
arrugas y manchas delatorias,
Con una cabeza que a veces la juega y fácilmente olvida.
Son las viejitas, tiernas, no sexis.

Somos un cuerpo que empieza a doler.
Somos las mamás, abuelas, esposas, hijas y amigas
que cuidan de todos, pero no de sí mismas.
Somos un cuerpo con cicatrices.

Llevamos años bailando, literalmente, con el nudo en la garganta
Hoy lo soltamos y gritamos,
Hoy se baila,
así que cállense, no nos jodan.

Somos nosotras,
Somos las que bailamos.





Tanagará Collatio
2023

Autora de fotografía: Silvia Paredes Restrepo

Referencias

Cabra, N. y Escobar, M. (2014). *El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad*. IES-CO-IDEP.

Mapa Teatro. (2015). *Peter Pàr Pelbart: "Cuerpo y biopolítica"* [archivo de audio]. SoundCloud. <https://soundcloud.com/mapa-teatro/peter-par-pelbart-cuerpo-y-biopolitica>

Postales del acompañamiento

Andrés Vela Tibocha

El frío es tan intenso que no se disipa entre los dedos; se infiltra en la piel y me envuelve. A veces pienso que no es el páramo quien me detiene, sino la emoción, el miedo al fracaso, o el silencio de no tener todas las respuestas sobre por qué estoy aquí. “Viene a ver si el profe viene”, “viene a fiscalizar”, son las únicas frases que resuenan desde mi llegada, y continúan hoy en las voces de quienes participan en el proceso. Llegamos al lugar, Santa Rosa, en Sumapaz, un rincón helado donde los pocos soldados que custodian el territorio parecen más intimidados por la lluvia y la inmensidad de la montaña que por cualquier otra amenaza.

Subterra

2022

Autor de fotografía: Andrés Vela Tibocha



Veo un desfile de “servidores públicos”, con sus chaquetas de múltiples colores, brillando bajo el oscuro cielo, esperando ser atendidos por los habitantes que llegan a este salón comunal. Qué irónico es el concepto de servidor público. Muchas veces (no todas), ese ser que, en vez de servir, espera ser servido. Yo, con una chaqueta opaca y sin identidad, como su dueño. Intento perderme entre ellos, entendiendo que este rol de sombra y hombro en cada proceso de un programa que, con el tiempo y ante las necesidades de la ciudad, decidió que debía movilizarse, transformarse y adaptarse a la descentralización, llegando a todos los rincones.

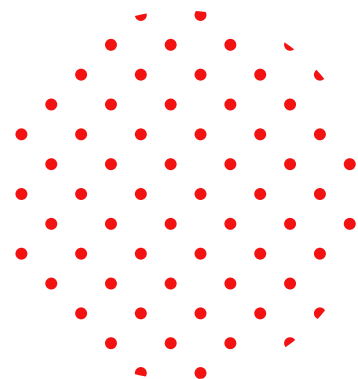
Es difícil asumir roles que van en contravía con lo que el diploma, colgado en casa, proclama, mientras el polvo lo absorbe. Mientras un papel dice que soy artista, este nuevo cargo me exige encontrar esos lugares donde la gente se organiza, donde el pueblo es el único capaz de salvarse a sí mismo ante las constantes injusticias sociales. Y desde la invisibilidad de mi chaqueta, apoyo esos discursos sociales, poblacionales, o de otras instituciones, para que estos lugares y sus líderes, forjados en el calor del olvido gubernamental, puedan consolidar su trabajo.

Entender qué significa ser acompañante en una línea poblacional es complejo. Algunos piensan que es quien tiene todas las respuestas sobre la formación artística; otros, que es el que organiza lo administrativo y los trámites burocráticos pero, al final, nada de eso es cierto. Hasta hoy, no sabría decir qué es y qué no es. Sin embargo, desde el primer día, una pregunta me seguía a cada lugar, la veía en cada café, irrumpía mis playlists, calaba en mi piel y mis entrañas como una gotera que no me dejaba dormir: ¿De qué manera se puede promover el desarrollo artístico en un cargo que no parece estar relacionado con la formación o creación artística?

Esa pregunta me seguía a todas partes. A Usme, cuando veía crear animaciones con papel y escuchaba a la gente decir “estamos haciendo cine sin salir del barrio”; a una cárcel, donde los colores fríos del paisaje contrastan con las sonrisas y los colores vibrantes de los videoclips que los participantes realizaban, volando por un momento como sus movimientos con las cámaras.

La pregunta me siguió a todos lados, relacionar la creación y formación desde el arte, tenía poca o nula conexión con un cargo altamente administrativo. Pero, un día entendí que el viaje mismo me daría la respuesta.

Siempre estuvo frente a mis ojos y no lo comprendí hasta que, regresando a ese primer lugar, inmenso y alejado de todo, que me planteaba preguntas difíciles de responder sin respuesta, tenía una simple respuesta, tan solo con mirar por la ventana:





Los chulos no escampan de noche
2022

Autor de fotografía: Andrés Vela Tibocho

Era una cuestión de sensibilidad audiovisual, de encuadrar momentos materializados en lugares que forman parte de un mapa que, con cada día que pasa, sumaba más puntos referenciales. Así, mi ojo mecánico (el bueno, el que enfoca, no los orgánicos, miopes) podía plasmar la potencia de los lugares, sus valores semióticos, los símbolos de lo cotidiano, los códigos contruidos y reconstruidos en cada rincón de la ciudad. Fue así como encontré mi camino en el transcurso de los días, algo que decidí llamar “las postales del acompañamiento”, porque eran la manera más genuina de mantener un diario visual, tener una cita diaria con las imágenes que aparecían en todos los espacios y descubrir la belleza que habita en lo transitado.

Estas postales emergían como flores en primavera, esperando ser recogidas. Estaban en todas partes, y la fascinación por encontrarlas crecía con cada descubrimiento. Permitían ver que la transformación no ocurría por el arte en sí mismo, mágicamente, como los positivistas nos han enseñado. Por el contrario, esto sucede por lo que el arte hace con los espacios, aquellos que, a los ojos de lo cotidiano y lo monótono, permanecen invisibles, pero que al ser trastocados por las diferentes expresiones del arte urbano, privado, público, tienen una nueva configuración semiótica de estos, que son como un periódico de ayer.

Esa particularidad, tan obvia y común, pero a la vez tan mágica como el deterioro que crea nueva belleza, otorgando estética y poesía a lo que ya no habita en estos lugares, surgía en el camino. Eran señales que conducían a lo que ocurre en eso que llamamos espacio de extensión, lugares que son, en esencia, un brazo extendido de nuestro Programa. Pero, estas postales también estaban presentes cuando tomaba un café, una pausa antes de continuar con el acompañamiento en cada proceso y su población participante.



Belleza a la venta

2022

Autor de fotografía: Andrés Vela Tibocho

Estas imágenes eran una manera de expresar mis sentimientos y emociones en cada instante, frente a un mar de números, tablas de Excel y matrices que te abruman, te absorben, ocupan tu tiempo y te dejan, a cinco minutos de las seis de la tarde, preguntándote: ¿qué hice hoy? Eran mensajes que el territorio, los procesos y sus respectivos artistas enviaban, ofreciendo una perspectiva que olvidamos en el ajetreo de lo rutinario. Cada imagen capturaba un espacio que se contaba a sí mismo, desprovisto de humanidad tangible, porque plasmar un

rostro, un cuerpo —cuerpo, cuerpa, cuerpe— me llevaría de vuelta a una serie interminable de preguntas: ¿Tengo los derechos de uso? ¿Por qué tomaste esa imagen y la subiste a tu red social? Preguntas legítimas, sin duda, pero que desvían del propósito inicial. Ah, claro, olvidaba mencionar que todas estas postales residen en mi red social, donde también buscan ser un discurso contracorriente con la habitual globalización de las redes, que solo muestran una felicidad efímera.



Un Jeep al cielo
2022

Autor de fotografía: Andrés Vela Tibocho

Este acompañamiento se transforma, al igual que la lectura que se genera de cada espacio. Se fortalece en un momento específico del espacio-tiempo, que plantea la pregunta: ¿qué significa ser un acompañante? Siento que, en virtud de lo que he construido, reconstruido y observado, las postales son huellas del camino recorrido, huellas que no se borran con el paso del tiempo, sino que perduran como testigos de lo bello, de lo que permanecerá cuando ya no esté en este lugar. Serán un recuerdo valioso de lo que es una acción sin daño, un vínculo, una relación, un programa que decidió apostar por un enfoque pedagógico para las pobla-

ciones. Y las postales seguirán siendo testigos de todo lo que tiene una ciudad que continúa forjando la formación, incluso para sus propios acompañantes pedagógicos.



Radio-cambuche

2022

Autor de fotografía: Andrés Vela Tibocha

Décimas en la Décima¹

Antony Rojas Guerrero



Puedes escuchar las décimas en el enlace o leyendo el código QR:

https://drive.google.com/file/d/1Lsb4lgknvJxp-8pKCNyawa4a8RtfGJyc/view?usp=drive_link

¹ La teoría crip, al igual que la teoría queer, propone dentro de su pensar/hacer la resignificación de términos históricamente utilizados como insultos. Esto implica tomar palabras que han sido usadas para denigrar a personas con discapacidades y transformarlas en símbolos de orgullo y resistencia. La teoría crip desafía las normas capacitistas que dictan lo que es "normal" y "anormal", y busca subvertir estas categorías para reivindicar la identidad discapacitada como una forma válida y valiosa de existencia. Este proceso de resignificación no solo ofrece autonomía a las personas con discapacidades, sino que también cuestiona y desestabiliza las estructuras sociales que perpetúan la discriminación y la exclusión. En el caso de otras poblaciones excluidas y vulneradas, como es el caso de las personas dedicadas a diversas formas de trabajo o ejercicio sexual, sean estas personas de la comunidad LGBTIQ+ o no, las palabras "perra", "puta", "zorra" hacen parte del lenguaje del insulto, que ha sido regularizado y reapropiado por la comunidad misma como sinónimo de resistencia y se ha integrado a sus discursos de lucha. Es por esto que en el texto "Décimas en la Décima", desarrollado en forma de caligrama, se manifiestan estas formas de insulto desde las voces de estas personas, y que representan las ideas recogidas por parte de la línea Arte y Salud, en el acercamiento a las poblaciones y a su escucha activa y consciente.

Sobre Quirón: La herida y el malestar a propósito de la salud

Óscar Santiago García

El Paciente:

Doctor, un desaliento de la vida
Que en lo íntimo de mí se arraiga y nace,
El mal del siglo... el mismo mal de Werther,
De Rolla, de Manfredo y de Leopardi.
Un cansancio de todo, un absoluto
Desprecio por lo humano... un incesante
Renegar de lo vil de la existencia,
Digno de mi maestro Schopenhauer;
Un malestar profundo que se aumenta
Con todas las torturas del análisis...

El Médico:

Eso es cuestión de régimen: camine
De mañanita; duerma largo; báñese;
Beba bien; coma bien; cuídese mucho:
¡Lo que usted tiene es hambre!...

José Asunción Silva, "El mal del siglo"



Quirón, el centauro, como muchos otros personajes de la mitología griega, nació bajo extrañas y dudosas circunstancias: escapes, venganzas, infidelidades, sexo no consentido y, por supuesto, transformaciones de humano a animal... A pesar de ser un centauro, no compartía las características atribuidas por los griegos a estas criaturas, era paciente y tranquilo. Entre las numerosas versiones del mito, propias de tradición oral, de Quirón se sabe que era un sabio, que era una especie de médico o sanador que no curaba solo el cuerpo, sino que además tenía el don de ayudar a curar los males que aquejaban el alma. También se sabe que tenía una herida, una herida que surgió de una batalla en la que él no estaba metido, lo confundieron con otro centauro y fue alcanzado por una sofisticada flecha que le provocó una terrible lesión. De Quirón se sabe que tenía una herida que no podía sanar.

A partir de este mito se han fundado ideas, arquetipos, instituciones, libros de autoayuda y series gringas de TV. La medicina ha usado esta historia para sacar pecho orgullosamente de la empatía de los médicos heredada del maestro Quirón. Empatía que al parecer se quedó en la antigüedad y no se alcanza a vislumbrar en los quince minutos que duran las citas médicas de las empresas prestadoras de salud (EPS). No obstante, la intención de este texto no es establecer un paralelo entre la medicina antigua y la moderna. No imagino a Quirón, aliado con los propietarios de los monocultivos de salvia de la antigua Grecia, recetando esta planta milenaria a diestra y siniestra para cualquiera de los males que aquejaban a la humanidad de esa época. Este texto pretende indagar acerca de lo que implicó la herida en la historia de este prominente personaje mitad caballo y mitad humano.

Para la medicina y para muchas otras ciencias de la salud, hoy en día, superar el dolor no es superarlo, es ignorarlo. A punta de acetaminofén y otros analgésicos, han abolido el paradigma inmunitario que buscaba eliminar el virus, lo extraño, lo ajeno, lo externo. Ahora no es necesario eliminarlo, basta con acallararlo. No es necesario invertir los valiosos tiempos, esfuerzos y recursos de la medicina moderna (y por ende del capital) para curar los males, por lo menos, no los de cualquier persona. El actual régimen farmacéutico se asemeja más a la necropolítica propuesta por Achille Mbembe (2011), en la que el soberano decide a quien deja vivir y a quien hace (o deja) morir.

En este sistema médico se deja morir, pero no sin antes exprimir de cada ser toda su capacidad productiva, es decir, no se le trata para sanar, pero tampoco se le deja morir hasta haber succionado toda su fuerza vital.

Aspirina, Dolex, ibuprofeno, losartán, omeprazol, lovastatina, lidocaína, tramadol, morfina, lorazepam, clonazepam, diazepam, oxicodona, Ritalin, ketamina, fentanilo, para acallar los males del cuerpo. Alcohol, televisión, comida, drogas, Facebook, Instagram, Tik Tok, YouTube y, sobre todo, una muy alta dosis de compras, para acallar los males del alma. Otro panorama vivía el pobre Quirón en su mundo mitológico de antaño. Hijo de un dios (o de alguno otro ser que no podía morir), heredó de él la inmortalidad, condición determinante en la historia, porque no podía encontrar en la muerte la última salida al insoportable dolor que le procuraba la herida. Quirón estaba condenado al dolor.

Imagínense el dolor permanente del mal que no sana y que tampoco se calla. A Quirón lo llevó a ser el mejor médico/sanador de su tiempo. ¿Por qué? ¿Cómo pudo (puede) el dolor llevar a tal desenlace? Quirón no tenía otra alternativa que escuchar su dolor, ser consciente de su fragilidad, de su malestar. Solo un ser con una herida tan profunda, tan íntima, es capaz de conectarse con la herida de los otros, solo alguien que ha cartografiado el dolor permanente puede ser compasivo, comprender y conectarse con el dolor de los otros. Y no se trata solamente de un dolor o un malestar físico, todos tenemos una herida: ser humano, estar vivo y habitar este mundo significan tener y cargar con un dolor. Nacer en una familia o no tenerla significa tener una profunda herida.

El dolor es inherente a la vida, reza la sabiduría tradicional de oriente, occidente, norte y sur. No quiere decir esto que hemos encontrado una justificación más para las atrocidades que vive el mundo, y que experimentamos de forma tan cercana en este país. Como el dolor nos conecta, produzcámoslo indeterminadamente, ¡no! Acallar, ignorar y anestesiar el dolor es la salida que nos han vendido en nombre de la sobrevivencia, interiorizamos de muchas maneras la ley del más fuerte, no nos derrumbamos, no nos afectamos, no nos conmovemos, no damos papaya. Seguimos corriendo en esta competencia sin detenernos, sin parar para ver quién está al lado, mucho menos para ver quién está atrás, avanzamos, pero ¿a qué precio?

¿Cómo dejar de ser meros espectadores o simplemente seres incapaces de ver? ¿Cómo distinguir el drama de la novela y del noticiero de lo que sucede en la vida real? Estos son algunos de los asuntos que nos plantea Susan Sontag (2003) en su texto *Ante el dolor*

de los demás. ¿Qué pasa cuando nos exponemos a un dolor (nuestro o ajeno) que no podemos ignorar? ¿Qué pasa cuando nos exponemos a la fragilidad, a la herida, así como lo hizo Quirón? Sontag menciona que la compasión es una emoción inestable que si no se traduce en acciones, se marchita. Una primera acción que nos puede ayudar a sostener y conservar la compasión es acercarse a la fragilidad, habitarla.

Habitar la fragilidad implica abrirse a la posibilidad de ser afectado, de sentir. En palabras de Sueley Rolnik (2018), implica desanestesiarse nuestra vulnerabilidad y dejarse atravesar por fuerzas que habitan y mueven el mundo, fuerzas que se escapan a la razón y que solo pueden ser percibidas desde un saber inherente y propio del cuerpo, «pensar desde el saber del cuerpo». Abrirse a la propia fragilidad implica un ejercicio de escucha profunda del malestar, usarlo como brújula que indica nuevos caminos por los cuales transitar, nuevas posibilidades. El malestar nos invita al movimiento, al desplazamiento, nos invita a buscar nuevos elementos que nos permitan construir una subjetividad que habite y construya un mundo diferente, una subjetividad que se escape a la reproducción de una única forma de vida impuesta por un modelo que extrae del mundo y de todos sus elementos la fuerza vital para mantenerse.

Enfermo (o loco para los mismos efectos) está quien se acomoda a esta realidad sin interpellarla, sin cuestionarla. Enfermo está quien no la subvierte, no la invierte, no la voltea, no la tuerce, no la desdobra, no la desborda y no encuentra pliegues por los que fugarse, pliegues que vayan más allá de una mera repetición de las formas: nacer, crecer, trabajar hasta el cansancio, consumir en exceso, reproducirse y morir.

Exponerse a la fragilidad y la vulnerabilidad propias significa quebrarse, romperse. Cuando algo se rompe se abre, se desborda, permite que algo salga pero también que algo entre. La herida se convierte en el punto de fuga, en la grieta que ayuda a generar una nueva forma. Pero para que esta nueva forma surja, es necesario el encuentro con lo otro, con la diferencia. El afuera no es otra cosa que el otro, la otra, lo otro, lo otro, lo externo, lo ajeno. El otro tiene lo que yo no, ahí reside la posibilidad de creación, de que emerja un nuevo mundo, una nueva posibilidad.

Estar a la altura de nuestra propia vulnerabilidad, cultivar nuestra fragilidad nos hace abrirnos al otro. Vincularnos, conectarnos, eliminar las barreras que nos separan, vernos a los ojos y reconocernos débiles, consolarnos, abrazarnos, cuidarnos.

La herida de Quirón fue el punto de fuga por donde su alma pudo escapar e impregnar de novedad, de diferencia, las almas de las otras personas que también estaban rotas. Almas que se permitieron el encuentro. Lo que los sanó fue el vínculo. No lo duden ni un segundo.



Tocón de árbol

2024

Autora: Matilde Guerrero

Referencias

- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
Rolnik, S. (2018). *Esféras de la insurrección*. Tinta Limón.
Sontag, S. (2003). *Ante el dolor de los demás*. DeBolsillo.

Recetario

de la vida real

Cocinando la vida: recetas para el bienestar y la Creatividad

Luisa Igua

En un mundo donde la salud es nuestra mayor riqueza, es fundamental encontrar formas de mantener nuestro cuerpo y mente en armonía durante nuestro ciclo laboral y en todas las etapas de nuestra vida. La búsqueda de un equilibrio saludable entre el trabajo y la vida personal es un desafío constante, pero también es una oportunidad para descubrir nuevas formas de bienestar y creatividad.

En este contexto, nace este documento: un recetario único que fusiona la creatividad con las emociones y experiencias vividas en el Programa Crea. Este conjunto de propuestas es el resultado de un proceso colaborativo y reflexivo, en el que los participantes del Programa han compartido sus historias, sentimientos y descubrimientos.

Las recetas presentadas son auténticas y significativas; reflejan los diversos estados y experiencias que han surgido al trabajar juntxs. No se trata solo de recetas para preparar comidas saludables, sino también de fórmulas para nutrir nuestra mente y espíritu. Cada una es una invitación a explorar nuevas formas de bienestar, creatividad y conexión con nosotros mismos y con los demás.

En este espacio, el arte y el bienestar se entrelazan, ofreciendo a la comunidad del Programa un acercamiento fresco y sabroso a la vida. Estas recetas, únicas e inolvidables, han cambiado nuestra vida y pueden cambiar la tuya también. ¡Bienvenido a este viaje culinario y emocional!

A continuación, encontrarás un recetario construido colectivamente.

Compresas de tomate y azúcar

Para cuando tienes llagas en la boca. Estas pueden aparecer cuando guardas silencio para evitar una confrontación.

Ingredientes

- 1 tomate maduro
- 4 o más cucharadas de azúcar (no importa si es blanca o morena)

Implementos

- Un pocillo
- Un mortero
- Varias gasas estériles

En un mortero, machaca un tomate muy maduro y mézclalo en un pocillo con varias cucharadas de azúcar. Luego, déjalo en la nevera.

Cuando esté frío, remoja un pedazo de gasa en el jugo de tomate con azúcar, envuélvelo en tu dedo índice, previamente lavado, y masajea suavemente las áreas que arden o donde sientas llagas. Esta compresa también sirve para aliviar el dolor de encías cuando crecen los dientes.



Bomba de maracuyá

Si tienes gripa y debes salir a primera hora de la mañana a tu taller con las señoras, tómate la bomba y ¡a bailar!

Ingredientes

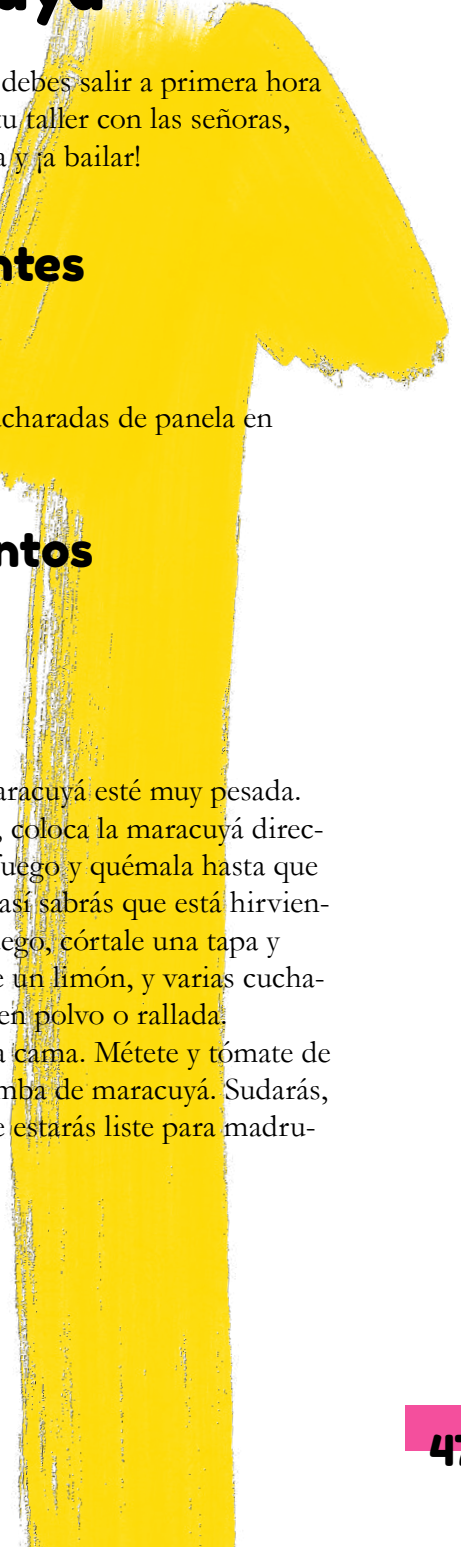
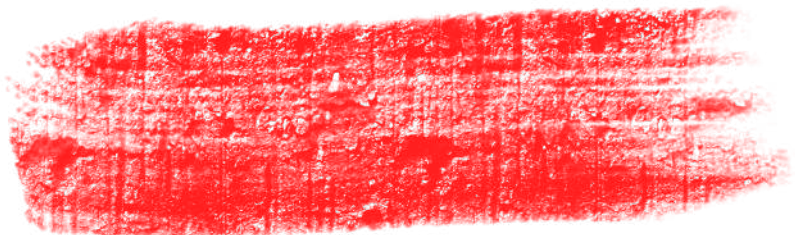
- Un maracuyá
- Un limón
- Tres o varias cucharadas de panela en polvo

Implementos

- Estufa de gas
- Cuchillo
- Una cuchara

Revisa que la maracuyá esté muy pesada. Prende el fogón, coloca la maracuyá directamente sobre fuego y quémala hasta que la veas temblar; así sabrás que está hirviendo. Sácala del fuego, córtale una tapa y échale el jugo de un limón, y varias cucharadas de panela en polvo o rallada.

Luego, corre a la cama. Métete y tómate de inmediato la bomba de maracuyá. Sudarás, y al día siguiente estarás listo para madrugar.



Jeréz o brandy con leche

Esta receta es útil si has visitado el Redentor Jóvenes del Futuro y te cuesta conciliar el sueño.

Ingredientes

- Una taza de leche
- Brandy o jerez

Implementos

- Una olla
- Una copa

En una olla, calienta la taza de leche hasta que hierva. Retírala del fuego y en una taza mézclala con la copita de jerez o brandy. ¡Dulces sueños!

Curita de peche

Fórmula ideal para cuando te cortas los dedos con una hoja de papel.

Ingredientes

- Una punta de cigarrillo sin quemar, idealmente Piel roja.
- Saliva

Corta la punta del peche, abre el papel, úntalo con saliva por el lado que está en contacto con el tabaco y a la cortada. Esto ayudará a detener la hemorragia y a favorecer la recuperación de la piel.

Receta al viento

Fue una semana difícil, dolorosa, eso recuerdo, mis hijos debieron quedarse con mi suegra un par de días.

Solo necesitó tres de esos días para dejar en su cuerpo grabado la fórmula para estar “fuertes”, una que removiό un recuerdo desagradable, porque para mí, realmente, era una sustancia pegajosa cuasisospechosa que ella nombró La Vitamina.

En una cuchara sopera (no puede ser dulcera, según Doña Carmen, en esa no funciona), los ingredientes deben irse incorporando inmediatamente uno después del otro, y resaltó su recomendación, “debe ser inmediato porque si no se oxida”.

Disuelves unos cuantos gránulos de kola granulada en el jugo de medio limón. Cuando el tono de los gránulos se disuelva, viertes la cantidad justa para llenarla -ahí mi desagrado- de Emulsión de Scott. Solo leerlo me da como escalofrío.

Mueves la cuchara para que todo se integre mientras se le echa un chorrito de miel, de una a la boca. Debe pasarse de un solo sentón, “porque así mijita, es que llega a los bronquios y los pulmones”.

Por razones para mí desconocidas, mis hijos se la tomaban y literalmente se rechupaban los labios. Desde ese día, sumado a que mientras la tomaron no se enfermaron, al volver a casa tuvimos que hacer por voto popular el ritual diario de la preparación y toma de La Vitamina de la abuela Carmen.

Cuando la abuela se enfermó y fue hospitalizada, mis hijos pidieron comprar y llevar a la clínica, una botella de emulsión por cada uno, un tarro de miel y otro de cola granulada, con una gran bolsa de limones.



Receta para tener qué comer (larga cocción)

Ingredientes

- Una cucharada de datos acumulados de treinta días
- Tres tazas de productos densos
- Un cuarto de taza de actas sin radicar
- Media cucharadita de jerga técnica
- Una pizca de insomnio y creatividad
- Una porción de mal genio porque no abre Pandora
- Tres gotas de paciencia

1. Mezcla los datos acumulados con los productos densos hasta obtener una masa informe.

2. Reduce las actas sin radicar hasta convertirlas en relatorías. Revuelve hasta que estén bien distribuidas en PDF.

(Sugerencia para mejorar la preparación: Contacta a tus distribuidores para que te envíen los insumos que hagan falta para mejorar el sabor y el insomnio).

3. Espolvorea la jerga técnica sobre la mezcla. Asegúrate de que esta esté bien cubierta y caramelízala con un poco de creatividad.

4. Deja fermentar durante varios días e incluso semanas hasta que sea aprobada.

5. Si la mezcla sigue cruda, o a tu supervisor le pareció rancia, duplica las gotas de paciencia y vuelve a empezar.

(Recomendaciones: no madrear la mezcla, recuerda que te va a dar de comer. Mándale besitos y buena energía y dos postales de Piolín).

6. Deja reposar la mezcla durante el tiempo que sea necesario en el Pandora hasta que esté completamente seca y aceptada.

7. Retira el pago emplatado, decóralo y distribúyelo. ¡Ahora a disfrutar lo que quede!

Para el dolor de garganta al intentar convocar niños en grupos de Centro Proteger

Infusion de miel, limón y jengibre

Ingredientes:

- Una taza de agua caliente
- Una cucharada de miel
- Una rodaja de jengibre fresco
- Jugo de medio limón

Hervir el agua con la rodaja de jengibre durante cinco minutos. Retirar del fuego, añadir el limón y la miel. Beberlo caliente para calmar el dolor y reducir la inflamación.

Para la indigestión después de comer empanadas frente a La Modelo

Té de manzanilla con menta

Ingredientes:

- Una bolsita de té de manzanilla
- Cinco hojas de menta fresca o seca

Hervir una taza de agua y añadir la manzanilla y la menta. Dejar reposar cinco minutos. Beber despacio para aliviar el malestar estomacal.

Para el resfriado común después de gestionar procesos en el Cedid

Jarabe de cebolla y miel

Ingredientes:

- Una cebolla
- Dos cucharadas de miel.

Cortar la cebolla en rodajas y cubrirla con miel. Dejar reposar durante ocho horas o toda la noche. Tomar una cucharada del líquido resultante tres veces al día para calmar la tos y aliviar la congestión.



Conjura

Arley Buitrago Landázuri

Invocamos calma con cantos encantados
cerramos este círculo con luz y creatividad
nos prometimos hacerlo con el corazón
el privilegio no nublará la empatía

Velas y música de violines
lecturas e imágenes de lo humano
alimentan nuestra visión y las reflexiones
que guían nuestras acciones en el campo

Que vengan la canela y la calma
Que vengan el perfume y la canción
Que alumbre la sonrisa donde hay desesperación
Que el ruido de la diferencia atropelle con sus risas el silencio

Que se abran los cauces creativos
en su fluir de barullos y tempestades
Que florezcan en las grietas del asfalto
las sonrisas de futuras soledades.





*Equipo de Arte y Salud: Arley, Pablo, Silvia, Andrés, Antony, Óscar, Matilde, Luisa, Victoria
2024*

Autor de fotografía: Pablo Gómez





Membrana

No. 9